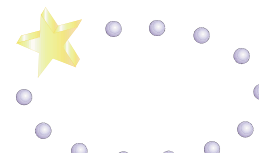


# AMOR, PAZ Y CARIDAD

AÑO XVIII ABRIL 2.000

Nº 213



GRUPO VILLENA

## AMOR, PAZ y CARIDAD

Asociación Parapsicológica Villenense

Año XVIII abril 2.000 nº 213

Edita:

*Asociación  
Parapsicológica  
Villenense*

C/ Manuel de Falla, 6  
Apartado 298  
Tel.- (96) 580 20 72

03400 - VILLENA  
(Alicante - ESPAÑA)

*Redacción e impresión:*

*Grupo Villena  
Apartado 298  
03400 VILLENA  
(Alicante - ESPAÑA)*

.....

Depósito Legal:

A - 617 - 1.982

.....

Amor, Paz y Caridad autoriza la reproducción total o parcial de cualquiera de los artículos publicados en esta revista, siempre y cuando se cite su procedencia.

### Sumario

*Editorial.*

*OVNI's y Extraterrestres.* J.F.M.A.  
La Nueva Humanidad.

*La Práctica Diaria.* J.M.  
La oración.

*El Nuevo Milenio y el Hombre.* A.L.L.F.  
Sociedad abierta.

*Bloc de Notas.* Asoc. Paraps. Valencia.  
La planificación espiritual.

*Leyes Universales.* Sebastián de Arauco.

*Mediumnidad y Espiritismo.* F.H.H.  
Sociedades espiritistas.

*Página Poética.* José Martínez Fdez.  
Arenga espiritual.

*Recogiendo Opiniones.* "Cristianismo".

*Sección Infantil.* Grupo Peques.

*El Valor del Ejemplo.* F.M.B.  
Actividad o pasividad.

*Artículo Libre.* R.P.M. Autenticidad.

*Página Informativa M.E.E.*

*La Frase del Mes.* M.I.F.  
"Suprimid a Dios y se habrá hecho la noche en el alma humana".

*página WEB:* <http://www.geocities.com/Athens/5207>

*e-mail:* [parapsicologia@villena.infoville.net](mailto:parapsicologia@villena.infoville.net)



# EDITORIAL

La rutina de la vida diaria nos somete, de forma sutil, casi imperceptible, a ciertas presiones e influencias que, si no estamos atentos, nos llevan a tomar decisiones o actitudes que podríamos conducirnos al error. Un ejemplo muy concreto en el que todos podemos vernos envueltos es en el consumismo, en el que la vida se nos presenta como una carrera desmesurada por alcanzar metas y logros puramente materiales, donde es más aquel que más tiene, donde el poder y la supremacía tiene más importancia que el dolor o el sufrimiento que estos pueden provocar.

Lamentablemente, todavía nos dejamos llevar por las apariencias externas, nos sigue importando más el aspecto exterior que el interior. Si reflexionamos veremos que esto es muy cierto, que damos un mayor valor a la apariencia física de los demás que a la verdadera "belleza interna" que a menudo pasa desapercibida en una sociedad acostumbrada a "encandilarse" con las cuestiones superficiales.

Por otra parte, esto no siempre es así, pues la persona, gracias a las numerosas experiencias que atraviesa, llega un momento que empieza a valorar otras pautas de comportamiento y actitudes que hasta entonces le habían pasado casi desapercibidas. Así cuestiones como la ayuda a los demás, el voluntariado social, la preocupación por el entorno y la naturaleza, la solidaridad, el respeto a las diferencias (sociales, religiosas, raciales...), los derechos humanos... van tomando su propia forma y constituyen una verdadera alternativa a todas aquellas personas que quieren pensar por sí mismas y no se dejan llevar por la inercia y la rutina diaria.

Vivir sin un ideal superior (aunque este no tenga que ver directamente con ninguna doctrina de corte espiritual), sin unos objetivos claros por los que luchar diariamente, constituye muchas veces una falta de motivación que puede llegar a apagar nuestras mejores intenciones y nos lleva a la deriva influenciados por modas, costumbres y actitudes que no siempre son acertadas ni positivas.

Un momento trascendental de la existencia de todo ser humano lo conforma la edad de la adolescencia, donde comienzan a manifestarse una serie de cambios de diferentes índole (tanto físicos, mentales como espirituales) que nos abren nuevas expectativas y horizontes, que debidamente orientados nos pueden ayudar a aprovechar un tiempo precioso en una edad donde la ilusión y las ganas de vivir se ponen de manifiesto a cada instante.

Concedores de esa realidad y de la fuerza que constituye la juventud se muestran ante ella caminos y alternativas de todo tipo, con variados propósitos, unos más positivos y otros lamentablemente no tanto. Es por ello que se hace necesario que desde niños aprendamos a pensar por nosotros mismos, a desarrollar diferentes cualidades, entre ellas el discernimiento, para no dejarse llevar por lo primero que se presente a nuestro paso.

La ayuda que pueden brindar las personas con más experiencia en este sentido es más importante de lo que pensamos en un primer momento y no debemos desdeñarla ni dejarla en manos de otras personas o medios. La educación se forma en el hogar y allí precisamente se pueden corregir algunas deficiencias y orientar todas aquellas buenas cualidades para que se desarrollen de forma adecuada con los menores entorpecimientos posibles. No perdamos esa motivación e interés pues la sociedad de hoy día necesita asentarse en aspectos y valores menos superficiales y que tengan que ver con el desarrollo integral de la persona.

*Redacción*



## La Nueva Humanidad

Como ya hemos explicado en artículos precedentes, no existe un final, nada se acaba para siempre. Esa idea difundida por múltiples ideologías y filosofías del pensamiento acerca de un mal llamado final de los tiempos o día del juicio final, en el que seríamos juzgados por nuestros actos y definitivamente encuadrados para toda la eternidad en un determinado estado espiritual, pues todo lo material habría desaparecido, es totalmente falsa.

Pensar de aquella manera significaría humanizar al Creador y rebajar las cualidades y grandezas que adornan su existencia. Valores que se le atribuyen como la Justicia quedarían al nivel de la que podamos tener nosotros como humanos, y eso no es así. Nuestro Padre es mucho más que todo eso y los móviles que mueven toda la creación son totalmente altruistas y espirituales y pretenden en todo momento el bien para nosotros.

No, todo no se acaba, al contrario, lo que hace es nacer una serie de expectativas y nuevos hori-

zontes para una humanidad acostumbrada a un tipo de sociedad materializada y egoísta, que a partir de ese momento podrá comenzar a vislumbrar un futuro lleno de luz y de progreso continuo, en el cual desaparezcan los odios y las envidias, en el que todos progresen sin entorpecimientos ni ataduras de ningún tipo y en el que todos los esfuerzos estén dirigidos única y exclusivamente en ese sentido, dejando a un lado las luchas por los bienes materiales que tanto nos están entorpeciendo en estos momentos.

Estos razonamientos expuestos hasta el momento pueden pecar de fantasía y de ilusión. Pero si lo analizamos en profundidad pronto comprenderemos que pueden ser más reales de lo que podamos pensar a simple vista.

Como ya hemos comentado ha existido una planificación espiritual perfectamente llevada a cabo a lo largo de nuestra historia en la cual a nivel material se nos ha ido indicando en todo momento cuál debía de ser el camino que debíamos de ir cogiendo. En mayor o menor medida, todos y cada uno de los espíritus que habitamos el planeta Tierra hemos hecho mayor o menor caso a esas indicaciones que se nos han ido dando. Paralelamente a nivel espiritual también se nos hacían y éramos conocedores de la trayectoria que el planeta llevaba y ese futuro cambio de ciclo que se avecinaba. Ante todo esto sólo quedaba que nosotros internamente realizásemos ese esfuerzo que se nos pedía para ponernos en condiciones de alcanzar los requisitos mínimos exigidos para poder formar parte de esa nueva humanidad.

En este sentido, y observando un poco a la población de este planeta, podemos observar que muchas personas han hecho caso omiso a esas indicaciones y advertencias que hemos ido recibiendo a lo largo de los tiempos, pero por otro lado, otras sí que se han esforzado y lo demuestran con su comportamiento, procurando estar preparadas para poder habitar una humanidad como la que se nos avecina.

Es pues que llegado el momento esas personas que han aprovechado el tiempo y se han aplicado en cumplir con sus responsabilidades serán premiadas con formar parte en esta nueva humanidad que está pronta a iniciarse.

Esta depuración espiritual que va a sufrir esta humanidad a nivel físico también lo va a ser a nivel espiritual. Así el mundo espiritual negativo que tanto entorpece todos nuestros actos aquí en la Tierra va a ser completamente erradicado de aquí y emigrará definitivamente a otro planeta que se encuentra en las mismas circunstancias que se encontraba la Tierra hace miles de años, para repetir la experiencia y poder en un futuro estar preparados para habitar una sociedad como la que se va a tener aquí.

Así, si en el mundo espiritual que nos rodea únicamente van a quedar aquellos planos que hayan pasado la selección, a nivel material ocurrirá lo mismo, con lo cual se habrán eliminado todos aquellos entorpecimientos que tanto han atenuado el progreso de esta humanidad. Todo aquél que pueble este planeta estará perfectamente convencido y

concienciado de cuál es su labor y qué pasos ha de dar en cada momento. La ayuda será mayor y el grado de limpieza espiritual permitirá un trabajo constante y permanente abriéndose un abanico grandísimo de posibilidades de estudio y progreso.

A partir de ese momento, las limitaciones que se han tenido para contactar con los hermanos de otros planetas ya no existirán y el intercambio será bastante directo. En este sentido nuestros hermanos extraterrestres que tantos y tantos años han estado cerca de todos nosotros participarán activamente en la construcción de esta nueva humanidad. Nos ayudarán aportando tecnología y conocimientos a nivel material para un rápido levantamiento de la sociedad, así como aquellos conocimientos espirituales y de organización social y moral de una sociedad que ha de regirse única y exclusivamente por los senderos del amor y del altruismo.

Queda así reflejado que desde los planos superiores siempre están velando por nuestro bienestar y progreso, y nunca nos dejan solos. En cada momento saben darnos aquello que más necesitamos y en esos primeros pasos que habremos de dar en un mundo de Regeneración contaremos con la valiosa ayuda de estos hermanos extraterrestres que ya han pasado, en tiempos pretéritos, por una circunstancia muy parecida a la que ha de pasar la Tierra y saben de las necesidades que se pueden tener y del apoyo que se ha de prestar para conseguir que esa transición entre sociedades sea efectiva lo más rápidamente posible.

*J.F.M.A.*

# LA PRÁCTICA DIARIA

## LA ORACIÓN

La búsqueda de nuevas alternativas que nos permitan mejorar, nos hace plantearnos la posibilidad de adquirir hábitos que nos proporcionen un mayor equilibrio interior; como por ejemplo la oración. Bien sabemos de las tribulaciones y complicaciones que nos depara la vida, casi siempre por sorpresa y que nos obligan a actuar o a tomar decisiones repentinas sobre situaciones concretas, muchas veces confusas y sin la posibilidad de tener una visión clara de las mismas. En esos momentos, y cuando no disponemos de la posibilidad de que nos ayuden otras personas, necesitamos del poderoso recurso de la oración sentida para que nos iluminen nuestra inteligencia humana y que nos reporten la serenidad de espíritu y la claridad suficiente como para afrontar dichas situaciones con firmeza y decisión.

Este ejercicio, que desde mi punto de vista debe de ser diario, nos proporciona multitud de ventajas para el avance espiritual, porque por un lado, nos desarrolla la humildad al recordar nuestras limitaciones y anular nuestros egos; y por otro lado ejer-

citamos la fe y la sumisión a la voluntad de Dios, sobre todo cuando las cosas no nos salen como deseábamos.

Por otra parte señalar que la oración debe de ir unida siempre al discernimiento, no podemos caer en el error de pensar que los espíritus superiores son los que nos tienen que resolver los problemas, ya que si bien es verdad que siempre están dispuestos a ayudarnos, no pueden hacer nuestro trabajo, necesitamos vivir experiencias y pasar por pruebas que ejerciten nuestros recursos internos.

También es práctica muy importante la oración dirigida hacia los demás, sobre todo cuando observamos a personas de nuestro entorno con problemas y aflicciones. La petición a lo Alto se convierte en esos casos en una auténtica obra de caridad, sobre todo por su anonimato y los deseos de bien proyectados hacia el afectado. Automáticamente los Seres de Luz recogen esos pensamientos y acuden a la llamada para actuar en consecuencia. Si además, esas peticiones son realizadas por varias personas conjuntamente, las fuerzas no se suman sino que se multiplican y la ayuda puede ser mucho mayor.

En consecuencia y desde mi punto de vista, es importante que le dediquemos un poco de tiempo al día a la oración. Muchas veces los mismos quehaceres cotidianos nos envuelven en una dinámica que nos hace olvidar nuestros objetivos de progreso en la vida. Olvidamos el porqué y para qué estamos en este mundo y los compromisos espirituales que tenemos hacia nuestros semejantes. A veces tomando decisiones y actuando de un modo irreflexivo que nos

conduce a cometer muchos errores o a no actuar debidamente con las personas que tenemos alrededor.

Evidentemente no podemos soslayar la ayuda de otras personas y refugiarnos de una manera exclusiva en la oración, en ciertos momentos puede ser hasta una postura cómoda por nuestra parte, ya que nuestros familiares o amigos han podido vivir situaciones similares y su colaboración puede ser crucial para la resolución de algún problema que no atinamos a entrever.

Por lo tanto, la oración la podemos convertir en una herramienta imprescindible para nuestro caminar por el mundo, ya que a través de ella nos proporcionan ayuda y sostén. También en ocasiones nos facilita el que la mente humana se descargue de la maraña que suponen las dificultades cuando se acumulan, o cuando pensamos que son muros insalvables sin solución. Es entonces cuando aparece esa intuición inesperada o esa persona que "casualmente" es la adecuada para que nos ayude a salir del escollo en el que nos encontramos.

Para concluir recordar las palabras del maestro Jesús cuando nos indicaba: "Pedid y se os dará. Buscad y hallaréis". Tomemos ejemplo de Él; el espíritu más perfecto que ha pasado por la Tierra recurría constantemente a la oración, sobre todo en los momentos más difíciles de su vida para superarlos con éxito. Sigamos pues su camino y luchemos por alcanzar las metas que nos propongamos.

J.M.



# El Nuevo Milenio y el Hombre

## **Sociedad Abierta**

El eclecticismo social permitirá la aceptación de nuevas ideas. Esta frase es síntoma evidente de la gran revolución cultural, social y espiritual que se avecina a nuestro planeta con la llegada del nuevo milenio.

Se han realizado múltiples elucubraciones acerca de cuales serán los parámetros que dirigirán la vida de los hombres en el tercer milenio. Y dentro de ellos es evidente que el orden de prioridades de los seres humanos cambiará de forma importante con el paso de los primeros decenios de este milenio.

Este cambio no se produce porque sí, sino que obedece a una realidad más importante que anida en el interior del ser humano: la realidad espiritual.

Por un lado, los espíritus que vienen reencarnando en la tierra desde hace una década son ya seres preparados para ésta auténtica revolución espiritual que se avecina.

Muchos de ellos han venido preparados y la más

mínima y leve insinuación al trabajo por un mundo mejor los convierte en seres solidarios, altruistas y necesarios colaboradores de cualquier obra de bien o de voluntariado.

Esto en cuanto a la preparación de los últimos en llegar a este planeta, pero no es menos cierto que en fechas anteriores ya muchos han venido con el ansia de querer trabajar por conseguir una humanidad mejor, un mundo sin guerras ni odios, donde el egoísmo no sea la pauta a seguir, donde los hombres convivan en paz y la riqueza se reparta de forma equitativa sobre todo a los que más la necesitan.

El cambio mental que supone la búsqueda de objetivos espirituales en la vida modificará los hábitos de conducta y propiciará que las prioridades de la mayoría se dirijan hacia la solidaridad y la paz como parámetros de conducta necesarios para la convivencia humana.

Estamos entrando en la era del despertar espiritual del ser humano; pero no en las ideas sino en las realizaciones. Hasta ahora las ideologías, religiones y filosofías espirituales atraían al hombre ofreciéndole consuelo en sus penas y esperanzas en el día de mañana. El ser humano vivía así la religión como un horizonte a alcanzar y una vivencia interna que repercutía en una forma de conducta.

A partir de ahora entenderemos a Dios no a través de las ideas sino de nuestros semejantes; estamos en la era de la FRATERNIDAD, donde los hombres serán de nuevo hermanos de corazón basando sus prioridades en la búsqueda de Dios y de sus leyes a través de nuestro prójimo.

Daremos cumplimiento así a una SOCIEDAD ABIERTA a la máxima de CRISTO: " Ama a tu prójimo como a ti mismo" . La auténtica verdad de nuestra vida no se basará en conceptos, postulados, directrices, dogmas, etc.; nuestra verdad, nuestra prioridad, nuestro consuelo residirá en el auténtico sentido de la fraternidad en acción puesta al servicio de nuestros semejantes con la caridad como método de trabajo y el perdón como base de nuestra realización interna.

Una sociedad abierta a estos valores proporcionará a nuestra vida un sentido de plenitud impensable hasta ahora. La felicidad será directamente proporcional en nuestro interior a nuestra capacidad de obrar en favor de los demás desinteresadamente.

El sentido de una sociedad abierta al diálogo y la solidaridad cambiará la exigencia del pueblo ante los que gobiernan, exigiendo nuevas formas de enfocar la visión del mundo donde los valores que engrandezcan al ser humano y a la naturaleza serán los hechos de mayor consideración, credibilidad y prioridad de la nueva sociedad.

Este nuevo milenio y la evolución del hombre irán de la mano, no del avance tecnológico, que ha sido la base de la última centuria, sino de las capacidades y avances que los pueblos y las civilizaciones experimenten hacia la fraternidad del semejante y hacia la concepción de un Dios de amor y justicia encarnado en las miserias humanas.

*A.L.L.F.*







## LA PLANIFICACIÓN ESPIRITUAL

Cuando estudiamos la Codificación Espírita nos encontramos muy a menudo con mensajes que nos hablan de esperanza respecto al futuro, no sólo por las propuestas en el terreno personal de: evolución, superación de imperfecciones y depuración del lastre kármico del pasado; sino también a nivel colectivo. Cuando los espíritus nos hablan del CONSOLADOR PROMETIDO, y de que esta ciencia ético-filosófica será vulgarmente conocida por el conjunto de la sociedad, nos están hablando de un proceso que se deberá de cumplir algún día.

A poco que repasemos la historia del Espiritismo nos encontraremos con ciertos detalles que conviene analizar. La doctrina aparece en un momento determinado del siglo XIX, coincidiendo con un mar de acontecimientos fenoménicos que se reproducen por doquier. Surge el debate y la polémica social hasta que determinadas personas realizan un trabajo de estudio e investigación serio de los fenómenos. Seguidamente descubren que detrás de todos ellos existen seres espirituales inteligentes, que han pasado por las encarnaciones físicas como nosotros y que vienen a transmitirnos un mensaje “muy importante” para la Humanidad, para que lo recoja quien lo desee.

Tal fue el auge y la progresión de la doctrina durante aquella época que en España, concretamente, se llegó a proponer en las Cortes para que fuese incluida en el programa educativo infantil y juvenil.

Sin duda alguna siempre han existido “focos” a lo largo de la Historia que han permitido que la doctrina avance en unos países más que en otros, también en función de las circunstancias político-sociales de cada nación y que no nos compete a nosotros analizar. No obstante, lo que resulta evidente es que el Espiritismo todavía está muy lejos de alcanzar los niveles de popularidad social que de lo Alto nos apuntan desde un primer momento.

Por todo lo anterior, si todavía estamos tan lejos, ¿cuál puede ser la causa?, ¿quizás los espíritus se equivocan, o bien existe una planificación que, como si de una novela se tratara; conocemos el principio y el final pero desconocemos el desarrollo?

Si nos encontramos ante una planificación venida de lo Alto significa que los propios Planos Superiores han de ser los que habrán de poner los medios para que esos vaticinios se cumplan, como ya los han provocado en el pasado. Seguramente a través de acontecimientos lo bastante importantes para que la opinión pública se movilice y trate de encontrar respuestas a lo que esté ocurriendo. Fenómenos de cualquier índole pero que, en definitiva, provoquen una convulsión patente en la sociedad. Por consiguiente, dichos acontecimientos desembocarían en una mirada hacia una de las doctrinas capaces de afrontarlos con respuestas claras y razonadas como es el Espiritismo.

Por lo tanto, el “entramado” anteriormente expuesto puede formar parte de esa Planificación Espiritual que aludía-

mos. Del mismo modo, para poder dar esas respuestas, los grupos espíritas a los que recurran tendrán que estar debidamente preparados para no provocar confusión en la sociedad. Sin embargo, éste es un trabajo que nos debemos ganar preparándonos a fondo si queremos estar en ese "carril" que conduce a la labor espiritual y que es el que exigen los Planos Superiores.

En definitiva, la tarea se presenta ardua y difícil. Como comentábamos anteriormente, los Planos Superiores son los que han ido marcando las pautas en todo momento. Aunque pensemos que el azar puede intervenir, lo que sí interviene es nuestro libre albedrío que es el que muchas veces trastoca los planes a los guías provocando retrasos y modificaciones. Pero a la larga, el trabajo importante se deberá de realizar de un modo u otro.

La Historia nos lo ha demostrado siempre; cuando unas ideas no han sido el momento de implantarse, se han encontrado con numerosísimos problemas que definitivamente las han relegado al olvido o a la marginalidad. Por el contrario, cuando unas ideas o nuevas filosofías inspiradas por lo Alto se han debido de difundir, de un modo u otro se han dado las circunstancias favorables para que esto ocurra sin que nada lo haya podido impedir.

Para concluir, es necesario concienciarnos de esa labor que más pronto o más tarde habrá de llegar; además, todos somos necesarios y nadie es imprescindible. Depende de la propia voluntad de cambio y de sacrificio, el que llegada la hora de afrontar dicha tarea, muy hermosa dicho sea de paso, se esté en las debidas condiciones para ser un trabajador preparado para lo que de lo Alto precisen.

## **ASOCIACIÓN PARAPSICOLÓGICA DE VALENCIA**

# Leyes Universales



*Sebastián de Arauco*

## **El egoísmo**

Siendo el progreso del Espíritu el verdadero objetivo de la vida humana, analicemos algunos de los aspectos de ésta que son impedimento de ese progreso.

Comencemos por uno de esos aspectos que es el de mayor impedimento y transcendencia; que es la mayor tara de la humanidad actual y de cuya tara dimanan diversos otros aspectos o imperfecciones del carácter humano, que son causa de sufrimiento en la vida física humana y en la vida espiritual; y que es el mayor enemigo de la felicidad. Diré mejor, nuestro mayor enemigo, pero disfrazado de amigo, por lo que no es fácil identificar. Es un enemigo taimado que nos adula, que nos halaga con promesas de ventajas (que no son reales sino aparentes), creando en nosotros deseos y ambiciones que nos conducen a actuaciones discordantes con la Ley.

Y ¿cuál es ese enemigo? El EGOÍSMO. Sí, el egoísmo. Porque el egoísmo, en sus diversos grados y aspectos, tales como: egocentrismo, amor propio, codicia, afán de dominio, exclusivismo y ambición desmesurada; es generador de envidias, exigencias, celos y muchas veces crueldad.

Pues, del egoísmo nacen sentimientos y deseos que turban la razón, induciendo a la ejecución de actuaciones que son causa de

desdicha y de dolor para los demás y para el individuo mismo, ya que el egoísta está psíquicamente en constante desarmonía, lo cual afecta a su salud psíquica y física. Con su forma de ver las cosas, el egoísta se aísla en su propia conveniencia humana (conveniencia que no es real sino aparente) insensible a la razón y al sufrimiento ajeno.

Entre los muchos aspectos que el egoísmo presenta citaremos: aquél que se dedica a vivir su vida para sí solamente, sin preocuparle el sufrimiento y miserias humanas, evadiendo toda oportunidad de hacer el bien; el jubilado prematuro que desperdicia las oportunidades de hacer el bien a la comunidad que le sostiene, con solamente dedicarle parte de su tiempo libre; el heredero de bienes de fortuna que las dedica a su exclusivo beneficio, porque, de acuerdo con las leyes humanas, le pertenecen sin pensar en los desheredados; el ocioso, cual sea su condición económica; el empleado remiso que escatima en dar de sí (como el avaro rico en bienes materiales en dar dinero); el profesional médico que no cumple con su juramento hipocrático y atiende mal a los enfermos o sólo atiende a los que pueden pagar; el abogado que no dedica algunas horas de su vida al caído en desgracia y perseguido por la justicia humana.

Si echamos una ojeada a nuestra sociedad, en sus reacciones, apreciaremos que cada cual interpreta y mide la justicia con la medida de sus intereses personales; y mira como justo lo que le favorece y como injusto lo que le perjudique sus intereses personales. Así es el egoísmo. No obstante, aquellos que ya han adquirido un mayor conocimiento de la realidad de la vida, se olvidan de sus conveniencias y sus intereses, para pensar en la conveniencia, en el bien y en la felicidad de sus semejantes, en cuya práctica encuentran su propia felicidad. Y esto lo practican aquellos que han descubierto que, es en el darse a los demás, el modo y manera de conquistar la paz y dicha eterna. ¿Lo dudas? Haz la prueba.

Hay una frase que refleja la pobreza del alma y sintetiza el sentimiento del egoísta: “Primero yo y después yo”. Este es el egoísmo que caracteriza al espíritu primitivo. Porque, el egoísta lo quiere todo para sí, con menosprecio de los demás. Es la doctrina del “yo” (ego en latín, del cual se derivan ego-ismo, ego-ísta).

Como el egoísta no piensa más que en sí y para sí, concentrando en sí mismo todos sus afectos, encuentra en sus infortunios personales, en las decepciones de su vanidad, en su orgullo lastimado, en las vicisitudes de su fortuna, etc., fuentes de amargura que no puede remediar y sufre; sufre, porque ha encerrado en sí mismo toda fuente de felicidad. Porque solamente dándonos en las múltiples modalidades de servicio fraterno, podremos encontrar la felicidad. Su egoísmo le ciega y no le deja ver que, en el dar es precisamente donde puede encontrar la felicidad; sólo contribuyendo a la felicidad de los demás, estaremos creando nuestra propia felicidad. Y esto no es una ilusión, no es una quimera ni utopía, sino una realidad alcanzable; porque, la felicidad no está fuera de nosotros, sino dentro de nosotros mismos. No la busquemos en la riqueza de bienes materiales, ni en los placeres de los sentidos, porque ahí no la hallaremos. Busquémosla en la riqueza de los bienes espirituales.

Cuanto más atrasado se halla el individuo en la escala de la evolución, tanto mayor en su egoísmo. Todos los malvados y brutos son egoístas, y por ende, desdichados. El egoísmo, denota inferioridad, y por tanto ignorancia del verdadero objeto de la vida; que va más allá de la búsqueda de las riquezas materiales y ensalzamiento de la propia personalidad con menosprecio de los demás.

Y aquellas personas egoístas, que intelectualmente han superado el nivel del bruto, podríamos decir que, en ellas el egoísmo es una enfermedad psíquica (psicosis), si bien no percibida por el afectado; pero, muy dañina en los dos aspectos: humano y espiritual. Humano, porque en toda actitud egoísta, la psiquis del individuo genera vibraciones magnéticas negativas que inciden en su sistema

nervioso y sistemas glandulares, afectando su funcionamiento y también su salud; y espiritual, porque su despertar en el Más Allá, al final de la vida humana, será muy penoso.

Y a este respecto, meditemos sobre el contenido de esta parte de un mensaje. Textualmente dice: ...”Si egoístamente pensáis en vuestras propias necesidades antes que en las necesidades de vuestros hermanos, vuestro egoísmo impedirá que llegue a vosotros la benéfica acción de las Fuerzas Superiores. Todo lo que se os dé, todo lo que recibáis, será siempre para que, a vuestra vez, lo deis a los demás. Pero si, egoísticamente, pensáis solamente en vosotros, en hallar remedio a vuestros males, en hallar consuelo a vuestros dolores, sin acordaros del dolor de los demás, nada podréis recibir, porque no estáis pensando ni deseando dar. El amor es dádiva constante. En los Planos Superiores, sólo se piensa en dar, constantemente se os está dando a los humanos todo aquello que necesitáis, espiritual y materialmente; y si algunos no recibís en la medida de vuestros deseos o en la medida de vuestras necesidades aparentes, es porque cada uno recibe hasta dónde puede y hasta dónde debe recibir. Desde lo Superior se derraman sobre vosotros los bienes que el amor del Cristo os prodiga; pero, cada uno llena y llenará siempre su “vaso” en la medida de “su propia capacidad”.

¿Sabéis adónde va, después de la muerte física, aquél que no haya superado el egoísmo? Diversas son las situaciones, según el grado de egoísmo. Pero, todos, después de una más o menos larga turbación que invade al egoísta al desencarnar, se siente atrapado en un abismo tenebroso, en el cual permanecerá aislado, y sintiendo un frío más o menos intenso, según la intensidad del egoísmo; porque, psíquicamente, el egoísmo es gélido y aislante, y en esta condición permanece por un tiempo que varía en cada caso y en concordancia con el sufrimiento y daño que haya causado.



# Mediumnidad y Espiritismo

## SOCIEDADES ESPIRITISTAS

Afortunadamente se está dando el hecho de que se van constituyendo nuevas sociedades y grupos espíritas en muchas partes del mundo, es evidente que el número de personas que se interesan por el espiritismo está aumentando poco a poco. Por otra parte, es también importante la evidencia de que cada día son más las personas que se interesan por los temas asociados a la ley de la reencarnación y otros conceptos espirituales que han sabido mantener las religiones de origen oriental.

Todo esto es muy beneficioso para el espiritismo, ya que representa una ayuda y puede acercar a muchas personas a nuestra doctrina, en busca de ampliar sus conocimientos o bien terminar de aclararse en sus ideas y orientaciones espirituales.

Cabe pues hacerse un planteamiento de responsabilidad, ante los nuevos tiempos que se aproximan, que nos asegure en una posición de dar cabida y ofrecer todo aquello que interesa a los que andan buscando una solución a sus interrogantes espirituales.

Los grupos tenemos una gran responsabilidad, ya que somos los portavoces de una doctrina tan digna, seria y preparada como lo es el espiritismo, y hemos de tener la capacidad de poder aten-

der a todo aquél que se acerque a nosotros, ofreciéndole un ejemplo sencillo y un ambiente acogedor en el que se sienta a gusto y con confianza para poder adentrarse en él y ver si allí se encuentra lo que anda buscando.

En este aspecto, nos encontramos ante un gran reto, como lo es el de ser capaces de formar un conjunto de grupos bien preparados, y lo que es más importante, unidos y solidarios fraternalmente entre sí.

Una imagen vale más que mil palabras, ésta es un arma que tenemos los espíritas en nuestras manos, podemos ofrecer una imagen de grupo verdaderamente impactante en todos aquellos que nos conozcan, por la amistad, la unión, el entendimiento y la forma de enfocar nuestra vida.

La preparación de los grupos no consiste sólo en adquirir unos conocimientos básicos e importantes, sino en cómo llevar estos a la práctica. Los conocimientos no hacen al grupo, sino las ganas de convivir con personas que piensan como nosotros y el deseo de que fructifiquen las ideas en unos hechos que nos ayuden a progresar, y que sirvan también de apoyo a los que vienen detrás.

El espiritismo es una doctrina de consecuencias morales, y es ahí en donde las ideas encuentran su eco, por la capacidad que tienen de transmitir a los demás el resultado de poner en práctica los conocimientos siendo consecuentes con los principios adquiridos.

¡Qué mejor cosa podemos ofrecer a los demás que un grupo unido, que se mantiene vivo por sus ilusiones, por las metas que se ha establecido y por los trabajos que desarrolla para alcanzar dichas metas! Una vez hecho ese trabajo y teniendo como respaldo la realidad del grupo, sus actividades, las buenas relacio-

nes con su entorno, la honradez y honestidad de sus componentes, es cuando mejor se pueden divulgar los conocimientos y toda aquella ideología que sustenta el edificio que estamos construyendo.

Nada hay más práctico que hablar de la realidad que uno vive y experimenta, es entonces cuando se pueden transmitir de corazón a corazón las ideas y dar a entender que vale la pena luchar por los logros que se están obteniendo. Si una doctrina o ideología no puede ofrecer unos resultados que están ahí para todo aquél que los quiera ver, es como algo inerte, que no puede causar la atracción de nadie.

Por eso debemos mantener al espiritismo como algo vivo. A muchas ideologías y filosofías les ha pasado que se han quedado caducas con el paso del tiempo, no es culpa de las ideologías sino de todos aquellos que no han sabido adaptarse a los nuevos retos del tiempo que les ha tocado vivir, y no han sabido incorporar las ideas a su vida diaria. Las ideas son para vivirlas y no sólo para tenerlas en nuestro cerebro como algo bonito.

En la actualidad se conoce a las ideas o doctrinas por aquellos que las practican más que por el propio contenido de las mismas, esto viene después, tenemos todo el tiempo del mundo para hablar de nuestras ideas, así como es nuestro propio aprovechamiento del tiempo el que habla de nosotros mismos, y esto es algo que no podemos disimular.

Por todo ello, hemos de saber construir nuestros grupos, con bases de entendimiento, amistad, respeto, tolerancia, en donde todos tengan cabida y sea el compromiso de una reforma moral y de aperturismo a la sociedad dos pilares en los que basar su línea de actuación.

*F.H.H.*



## ARENKA ESPIRITUAL

(A todos mis hermanos en creencias,  
con amor fraterno y cordialidad).

¡Albricias, corazón, canta a la vida;  
dale gracias al Cielo, pensamiento,  
que la razón se impone por doquier  
y se rasgan las nubes del misterio!

Las voces de ultratumba son oídas  
en todos los confines de la Tierra,  
y la ciencia le presta su atención  
para el ensanchamiento de su esfera.

Nuestro credo inmortal, nuestra Doctrina,  
ya no es una locura, espiritistas,  
y avanza majestuosa entre las sombras  
que han intentado en vano destruirla.

No hay dique que la pueda contener,  
no hay fuerza que obstruya su camino;  
porque brota de Dios y es la esperanza,  
la redención del mundo en que vivimos.

¡Gloria a la libertad de pensamiento!,  
¡gloria a la irradiación del Más Allá!;  
¡gloria a nuestro maestro Allan Kardec  
y a cuantos con su ejemplo luz nos dan!

Cantemos a la vida, hermanos míos;  
rompamos las cadenas del error,  
y alcemos del Amor y la Esperanza,  
del credo universal el pabellón!

El momento difícil ya ha pasado,  
las sombras se retiran del umbral,  
y ha llegado el momento de batirse  
en defensa del Bien y la Verdad.

Vayamos a las armas del amor  
y la fraternidad con entereza,  
llevando el corazón por estandarte  
y el nombre de Jesús por santo y seña.

El mundo es nuestro campo de batalla,  
y en él, la Humanidad, nuestro botín.  
Conquistarla debemos con amor  
y hacerla más dichosa y más feliz.

¿Qué importa que la lucha sea ardua,  
que sangre el corazón en la contienda?  
El fruto a recoger es más hermoso  
si con sangre y sudor, llanto se riega.

¡Adelante...! Vayamos a la lucha  
con tesón y con fe, con valentía.  
No dejemos que el hombre desespere,  
y que sin fe y sin Dios su alma viva.

¿No veis cómo se arrastra entre las sombras?,  
¿no veis cómo se vuelve contra Dios,  
cómo cifra su gloria en los placeres  
y se abisma del mal en el error?

¿No veis cómo destruye cuanto toca,  
igual que un nuevo Atila despiadado?  
¿No veis cómo cava de su tumba  
el hondo precipicio paso a paso?

Vayamos a su encuentro, hermanos míos,  
no dejemos que arrastre más su cruz;  
sirvámosle de humanos Cirineos,  
compartiendo su peso y su acritud.

Curemos sus heridas milenarias  
con la voz del Amor y la Verdad  
que brota de las tumbas de los muertos  
para hacerse clamor universal.

Nuestro credo inmortal le hará feliz,  
será más resignado en el dolor,  
y por la fe de Dios se elevará  
del espacio infinito a la mansión.

El hombre es nuestro hermano en el dolor,  
y Dios, es nuestro Padre Universal.  
Él quiere para todos luz y bien,  
el goce del amor y de la paz.

Amemos pues al hombre, hermanos míos,  
como es nuestro deber y Dios lo quiere,  
fundiéndonos con él en el amor  
a través de la vida y de la muerte.

Llevémosle al encuentro de Kardec  
por la senda del bien y la esperanza,  
para que avance unido con nosotros  
y abandone las sendas de la nada.

Nuestra felicidad será completa  
cuando el hombre nos siga y caminemos  
al encuentro de Dios y de Kardec  
fundidos en un haz de amor fraterno.

*JOSÉ MARTÍNEZ FERNÁNDEZ*

.....  
(Poesía leída en el Congreso Nacional de  
Espiritismo celebrado en Madrid en octubre de 1981)



# Recogiendo Opiniones

## UNA GOTA EN EL OCÉANO

Una gota de lluvia en el océano.

Una lágrima perdida entre la trama fina de un pañuelo.

Pareciera anónimo, gigantesco, impersonal el océano, pero acusa sus furias y sus calmas, su oleaje y la marea.

Una lágrima entre tantas, pareciera imperceptible hasta casi pueril detenerse en ella.

Sin embargo, detrás de una sola lágrima que brota desde lo más profundo del corazón, hay una alma que sufre, alguien que padece. Allí, el deber de solidaridad sugiere llevar consuelo, comprensión, cariño.

Tantas veces caminamos como soldados afanosos de conquistar las fronteras de una ciudad sitiada, que no reparamos en los inmensos lagos de dolor formados por las

lágrimas de muchos, que culpables o no, según el juicio humano, por ser simplemente hombres, vulnerables y falibles, merecen atención y amor.

Nadie puede jurar y asegurar que no derramará lágrimas en el futuro, que su corazón no llorará lamentando penas propias o ajenas. Nadie es tan perfecto que evite equivocarse y exponerse a sufrir. Entonces, el dolor, como un ardiente sol en los frutos verdes, ayuda a madurar.

Y... seguramente, cada uno, en lo íntimo del corazón, espera que, cuando sus mejillas sean quemadas por la salobre gota de llanto, una mano impregnada de caridad y sensibilidad le ofrezca su pañuelo.

No nos creamos jamás tan fuertes como para poder prescindir del amor de una mano amiga; a la vez, no alimentemos la dureza en nuestro corazón al punto de ver una lágrima ajena como quien ve llover sobre el océano.

La madurez real del hombre se da mediante el ejercicio de la solidaridad, la comprensión y la fraternidad. Pero esto no es algo que se produce por arte de magia, sino que resulta del paciente trabajo de cada corazón para aprender que, el dolor del semejante es tan importante y digno de atención como el propio dolor.

Mi situación es desgraciada...

Mis necesidades son inmensas...

Mis penas son sin igual...

¿Por qué habría de ser yo más importante que mi hermano?, ¿por qué más digno de compasión y ayuda que otro ser humano?

La capacidad de ponerse en el lugar del otro y ver por sus ojos, y sentir su dolor, es signo de madurez en el Hombre. Y arbitrar los medios para mitigar esa pena significa crecimiento moral.

Abramos los ojos, pero abramos más el corazón.

Estudiemos mucho, pero ejercitemos el razonamiento y el sentido común.

Si unimos un fuerte sentimiento de fraternidad, sin juzgar al semejante, y aplicamos a las situaciones un poco de sentido común... a no dudarlo, no sólo aprenderemos a secar las lágrimas de nuestros hermanos, sino también nos haremos acreedores a que Dios seque las nuestras.

Nota de Redacción

---

Extraído de la revista CRISTIANISMO  
Julio-Septiembre de 1.999, nº 240.

---



## La unión hace la fuerza

En muchas ocasiones habremos oído esta frase, pero puede que no le demos toda la importancia que se merece, tal vez porque nosotros al ser jóvenes, pensamos que lo podemos hacer todo nosotros solos, sin la ayuda de nadie. Naturalmente, esto es totalmente falso, aunque en muchas ocasiones pensemos lo contrario; siempre debemos apoyarnos en nuestros amigos, o en la gente de confianza, pero mucho más en nuestros padres ya que de ellos podemos aprender mucho, aunque muchas veces nos dé vergüenza hablar con ellos sobre algún problema, debemos pensar que somos sus hijos y siempre van a estar ahí para ayudarnos en todo lo posible, y que siempre van a querer lo mejor para nosotros. La confianza, es la base principal para que toda amistad sea duradera y fuerte.

Tenemos que pensar que aún nos queda mucho por conocer en esta vida; pero existen dos caminos, uno es ir aprendiendo a base de trompazos y golpes, siempre haciendo las cosas nosotros solos sin importarnos los demás; el otro es aprender gracias a las experiencias de los demás, esto no quiere decir que no tengamos baches ni impedimentos, habrá situaciones que deberemos enfrentarlas solos, pero sabiendo siempre que tendremos a alguien a nuestro lado. Eso sí, sólo

nosotros podemos elegir la manera de sacarle el máximo provecho a las experiencias.

Nos faltarían dedos para enumerar las ocasiones en las que hemos tenido que tomar decisiones y no siempre han sido fáciles, es gracias a esto donde te puedes dar cuenta de los verdaderos amigos que te pueden ayudar cuando los necesites. Muchas veces hemos pensado en guardarnos nuestras cosas y problemas, y no decírselas a nadie, pero debemos tener en cuenta que problema tras problema al final se termina por explotar. Pensamos siempre que la solución está delante nuestro, y lo único que tenemos que hacer es saber cómo utilizarla, porque puede que no tengamos otra oportunidad para poder solucionarlo. Sí, puede que a veces nosotros no nos demos cuenta de la solución, pero tus amigos o tus padres sí y siempre es más fácil solucionar los problemas todos unidos en paz y armonía.

La unión, es una de las metas que nos debemos de proponer desde un principio, y más aún en un grupo espiritual donde la unión es uno de los factores más importantes para que éste evolucione. Porque el cuerpo es un instrumento del alma para pasar por este mundo, y en ocasiones no hay una segunda oportunidad.

La unión y la fuerza no se consiguen así porque sí, se debe tener un empeño constante y a veces tendremos que renunciar a nuestros gustos personales para poder ser un poco mejores cada día, esto lo tenemos que tener muy en cuenta si de verdad queremos progresar y conseguir nuestro fin.

Observar que, la manera para que nosotros seamos felices es hacer felices a los demás, siempre debemos ayudar al prójimo y a nuestros amigos. A alguien le puede parecer una

tontería pero hagamos esto y comprobaremos cómo la felicidad nos envolverá y sentiremos que estamos a gusto con nosotros mismos.

Siempre se ha dicho que es más fácil encontrar enemigos que amigos, y en parte es cierto porque a los enemigos se les encuentra, pero los amigos se ganan, si nos paramos a pensar, ser amigo de una persona no se hace de la noche a la mañana, se requiere mucho tiempo. Pero nuestros mejores amigos siempre podrán ser nuestros padres, y de ellos nunca hay que olvidarse, como ellos nunca se olvidan de nosotros.

En ocasiones la evolución individual se ve envuelta en la evolución colectiva, y debemos tener en cuenta muchas veces la actuación de nuestros seres más mayores para poder progresar, podemos aprender mucho de ellos, pero eso sí, si lo hacemos de la forma adecuada y, pidiéndoles consejo en cualquier duda que podamos tener. Para poder conseguir esto tiene que existir una confianza y unión entre las personas, la cual se consigue con el trabajo diario, e intentando corregir nuestras pequeñas diferencias que nos hacen no ser naturales.

Las amistades son como nuestra vida, no permitamos que nadie nos las dispute. Intentemos que no se interponga un problema entre una buena amistad, porque sino todo lo que se ha estado trabajando para conseguirla se puede perder, nosotros siempre somos los que tenemos el poder de decisión para hacer lo que creamos conveniente. Pero siempre hay que recordar que una buena amistad cuesta mucho conseguirla y en ocasiones por simples tonterías es muy fácil perderla.

Todas las soluciones las tenemos delante de nosotros, es cosa nuestra querer verlas o no.

*GRUPO PEQUES*

# EL Valor del Ejemplo

## ACTIVIDAD O PASIVIDAD

Nos encontramos en un mundo donde es un tanto difícil encontrarse en paz consigo mismo, sobre todo si somos un poco exigentes con nuestro comportamiento y atendemos debidamente a esa voz de la conciencia que rápidamente nos avisa ante cualquier fallo o circunstancia que exija una respuesta correcta por nuestra parte.

En ocasiones contemplamos escenas que procuramos ignorar pero que de alguna forma no conseguimos totalmente olvidar pues nuestro interior se encuentra insatisfecho con esa actitud pasiva (hasta cierto punto egoísta) y nos invita a que actuemos, a que nos impliquemos buscando soluciones o preocupándonos por lo menos un poco más ante esas situaciones que nos han llamado la atención. Me refiero concretamente a hechos como: personas necesitadas que reclaman nuestra ayuda, personas durmiendo en la calle o pasando penalidades sin que tan siquiera parezca importarnos, o bien otras personas que incluso pueden ser hasta conocidas y allegadas que están atravesando por circunstancias difíciles de diversa índole (dolor físico o moral, problemas económicos, etc.) y ante los que nuestra reacción debería ser más solidaria y humanitaria.

En este último punto, con las personas conocidas, es donde

deberíamos de implicarnos mucho más pues de alguna forma nos demuestra hasta qué punto queremos vivir un ideal espiritual con todo lo que esto lleva consigo o solamente nos conformamos con tener un conocimiento y actuar conforme nos interesa justificando cualquier comportamiento. Todos coincidimos en que es sencillo adentrarse en cualquier ideología de contenido espiritual, contagiarnos de su fe y principios, practicar algunos de sus postulados... pero cuando llegamos al apartado del propio esfuerzo, de la renuncia personal en favor de los demás, sacrificando nuestros gustos y comodidades... entonces ya es otra cuestión, siendo la realidad que muchas veces nos dejamos llevar por nuestras debilidades e inventamos cualquier excusa para dejar de hacer lo que en conciencia sabemos que deberíamos realizar.

Ocurre en determinadas circunstancias que a la hora de ayudar y ser útiles a los demás no sabemos muy bien cuál puede ser el límite, incluso porque pensamos que hasta se pueden aprovechar de nosotros y exigirnos más de lo que podemos ofrecer. Efectivamente, ser justos es muy difícil, aunque lo primordial es saber actuar con el sentimiento adecuado, procurando poner en juego nuestra mente y corazón con el fin de ayudar del mejor modo posible. De la misma forma, cuando sabemos que alguien lo está pasando mal, por los motivos que sean, es conveniente ayudarle, siempre claro está que esas personas abran un poquito la puerta y no rechacen nuestro apoyo, de hecho siempre es positivo conocer a los demás para ofrecerles lo que necesitan, sin herir susceptibilidades o sacar a relucir de forma virulenta los hechos que han ocasionado su malestar.

Con nuestros hijos, ocurre un tanto de lo mismo, saber corregirlos de forma adecuada, sin imposiciones, con una base de diálogo y amistad, es convertirlos en aliados y a la vez en amigos. Si encuentran rechazo e incomprensión, pensarán de nosotros que no nos interesamos de verdad por ellos y que lo único que deseamos es que no nos den problemas.

Las personas que creen tener un sentido más acertado de la justicia, de lo que está bien o mal, casi sin darse cuenta suelen juzgar a sus semejantes, equivocándose en la mayor parte de las ocasiones. Son perfeccionistas por naturaleza, exigentes consigo mismos, excesivamente disciplinados, voluntariosos, todo se lo ven hecho... y quieren también que los demás sean como ellos, llegando incluso a enfadarse con actitudes o hechos cuya responsabilidad no es suya y, de alguna forma, pretenden dar a los demás la solución de sus males con experiencias o conocimientos que a ellos les han podido servir. Ayudar a los demás no es precisamente eso, no es decirles lo que nosotros queremos ni tampoco lo que ellos quieren, es brindar nuestro corazón y entendimiento procurando ponerse en su lugar, deseando vivamente comprenderles e intentar de una forma natural granjearnos su simpatía y amistad.

Es más fácil, ante un conflicto o circunstancia difícil, responder o reaccionar de mala forma, discutiendo, enfadándose, echando la culpa a los otros, justificar nuestra actitud con cualquier excusa... que todo lo contrario: actuar con calma, sin acalamientos, sin enfrentarse a los demás, procurando encontrar la parte positiva que cualquier situación conlleva y lo más importante presentarse ante los demás con humildad, sin altivez, reconociendo en primer lugar el propio error sin pretender que ellos hagan lo mismo... Ello no significa que perdamos nuestra personalidad y que nos dejemos llevar por lo que los demás pretendan de nosotros, hemos de saber ponernos en nuestro sitio, aunque de la mejor forma posible, sin caer en esos extremos de rechazo o incompreensión de unos para con otros, tengamos presente que siempre hemos de respetar a los demás si deseamos que nos respeten.

Existen muchas formas de ayudar a los demás, pero en todas ellas debemos de poner sentimiento y cariño, hacer las cosas por hacerlas no llega de la misma forma que si ponemos nuestros cinco sentidos en lo que estamos haciendo y le imprimimos entu-

siasmo (sin llegar a descontrolarnos emocionalmente), sintiendo verdadera preocupación por las situaciones que para otras personas pueden ser difíciles pero que con nuestro apoyo y comprensión serían más llevaderas.

Uno de los males de nuestra época es precisamente ese: la soledad, la persona se encierra en sí misma e intenta aislarse por completo de lo que pasa a su alrededor. Esto no tiene justificación, ni siquiera porque lo que haya en el ambiente que nos rodea no nos interese lo más mínimo o no compartamos las actitudes o ideas de los demás. En esos casos en cuando más tenemos que interesarnos y ver hasta qué punto podemos ayudar, a veces de una forma callada, sin que nos vean, orando y pidiendo ayuda espiritual cuando no exista otra forma, pero inhibirse, esconderse... nunca, somos personas con conocimientos y valores que es preciso en todo momento y lugar saber ofrecer y compartir, ¿quién sabe si podemos jugar un papel importante en esos problemas, dificultades o situaciones que aunque no nos gustan, nos ha tocado presenciar y vivir?

Todos echamos en falta un apoyo o ayuda cuando estamos atravesando momentos difíciles, sean cuales sean. En esas circunstancias la figura del amigo es fundamental, trascendente, entendiendo por amigo (independientemente del grado de parentesco familiar) a aquél que incondicionalmente se nos brinda y está a nuestro lado tanto en los momentos fáciles como en las dificultades. Pues así se sienten a menudo muchas personas, porque no olvidemos que los problemas o dificultades no sólo nos ocurren a nosotros, siendo nuestro deber moral actuar con ellos conforme deseamos que se haga con nosotros. Esta situación nos servirá de medida para saber hasta qué punto pasamos por esta vida con una actitud activa y solidaria hacia los demás o más bien pasiva, sin otras metas ni pretensiones que no sean las exclusivamente materiales.

*F.M.B.*

# Artículo Libre



## A U T E N T I C I D A D

En la sociedad en que vivimos, que es el lugar donde hemos de relacionarnos, comunicar y expresar nuestras ideas y sentimientos a nuestros semejantes, hay un valor que, debido al problema de la falta de objetivos espirituales claros, ya que muchas veces son otros los que nos guían, de carácter más material, y debido quizás al dilema de actuar tal y como somos o como otros desean vernos, escasamente se tiene en cuenta que es obrar con autenticidad.

El espíritu desde que comienza su propia andadura está, lógicamente, falto de muchas cosas, tales como experiencias, vivencias, comportamientos... y sobre todo esto: no es capaz de discernir correctamente qué conducta es positiva y cuál le va a perjudicar en su progreso espiritual.

A medida que se suceden las reencarnaciones, vamos adquiriendo todo eso de lo que carecíamos al principio y que será, en definitiva, el material que irá forjando y dando forma a cada ser con sus propias particularidades.

Así como ocurre en nuestra evolución, pienso que

igualmente sucede en la existencia. Somos individuos, niños al principio, necesitados de conocer, de experimentar sensaciones y experiencias, que seguidamente en la mayoría de las ocasiones serán erróneas pero que a la larga servirán para cimentar y fortalecer la propia personalidad y valores internos.

Es desde niños cuando se hace imprescindible una ayuda, alguien que guíe nuestros primeros pasos en la vida, un punto de referencia que ejemplifique el tipo de persona que deseamos ser cuando seamos mayores.

Los padres o educadores son las personas en quienes recae la responsabilidad de la educación, de la formación del niño en todos sus aspectos, pero sin influir de forma decisiva en sus actuaciones. Dejando libertad de expresión pues sería un error pretender que nuestros hijos sean como nosotros en un futuro, ya que no hemos de olvidar que somos individualidades y cada cual es de características diferentes, además de que somos seres imperfectos y nuestro deseo debería ser que ese niño, hijo nuestro a quien dimos la vida y todas nuestras ilusiones, sea el día de mañana alguien de quien nos podamos sentir orgullosos, así como ellos de sus padres.

Por ello creo que es de vital importancia que los padres o educadores sepan enfocar la vida del joven desde un punto de vista realista y acorde a su propia personalidad, basada principalmente en la sinceridad, con una libertad controlada de expresión de sus sentimientos y deseos, pero con limpieza en sus acciones.

Creo esto porque la persona de verdad, aquella que se expresa tal y como es, sin subterfugios y evitando comportamientos falsos, consigue, a pesar de los inconvenien-

tes que su conducta pueda acarrearle, muchas cosas a su favor.

La primera de ellas es lo que debería ser primordial en nuestro desarrollo, ser nosotros mismos y que todo cuanto hagamos o pensemos esté guiado por nuestra particular forma de ser y sentir.

Ser nosotros mismos, sin influencia de nada ni nadie, pues cuando desencarnemos, y como condición de espíritus individuales, tendremos que responder únicamente de nuestras obras, no de la conducta de otros.

En segundo lugar, ya que al obrar sinceramente, estaremos en el camino de poseer ese otro valor a que se refiere este escrito, algo de lo que nos sentiremos muy orgullosos porque nos capacitará para actuar con mayor decisión, alejando de nosotros pensamientos e ideas de duda o inseguridad.

La autenticidad, palabra íntimamente ligada a la sinceridad, no es otra cosa que llevar a cabo todo lo que se piensa, siente y dice, de forma efectiva.

Hoy día no es fácil ser auténticos porque existen una serie de objetivos, intereses de tipo más egoísta, que hacen casi imposible ni siquiera plantearnos actuar con justicia.

Posiblemente comportarnos auténticamente puede granjearnos a simple vista muchos problemas y situaciones no deseadas, al no ser comprendido nuestro comportamiento, pero si somos fuertes y conscientes de que existe una justicia espiritual y que hay unas leyes trascendentes por las que nos regimos todos y cada uno de los seres humanos, veremos con mayor tranquilidad que podemos

ser aceptados y valorados verdaderamente por quienes así nos reconocen, porque si no somos capaces de ver que tenemos nuestra propia idiosincrasia y forma de ver las cosas, posiblemente, estaremos forzándonos unos a otros a comportarnos de manera inadecuada, con el único fin de sobresalir y de quedar bien, dando una imagen ficticia de lo que es en sí nuestro yo interno, nuestra persona.

Si bien somos distintos y tenemos nuestra particular originalidad y tendencias, no hemos de pensar que quienes nos rodean están obligados a aceptar nuestro comportamiento, porque la tolerancia y la crítica de nuestros propios actos han de funcionar al unísono, ya que unos y otros debemos de ayudarnos y encontrar el apoyo y el diálogo de forma pacífica.

En definitiva, seamos nosotros mismos y actuemos como realmente sentimos, sin importarnos lo que digan. Que es cierto que vamos a equivocarnos, no cabe duda, pero también es verdad que los demás hallarán en nosotros a esa persona en quien confiar, gente de honor, comprometida con sus palabras y madura en sus acciones.

Son objetivos no fáciles de lograr, pero pensemos por un momento el bien que nos ofrece y la ayuda que puede aportar a otros en momentos de indecisión y dificultad.

Clarificando nuestras ideas, de lo que somos y deseamos mostrar a nuestros semejantes, y existiendo siempre una coherencia entre lo que exigimos de otros y cómo nos comportamos nosotros, conseguiremos dar un sentido más concreto a nuestra vida, algo por lo que luchar, la propia autorrealización y progreso, actuando con nobleza de pensamiento y obras.

*R.P.M.*



# *Página Informativa* MOVIMIENTO ESPÍRITA ESPAÑOL

El pasado mes de marzo, durante los días 24, 25 y 26, tuvo lugar en la ciudad de Lieja (Bélgica) el III Encuentro del Consejo Espírita Internacional para Europa, auspiciado por la Unión Espírita Belga (U.S.B.).

La Federación Espírita Española acudió a tan importante evento representada por el Presidente y el Secretario quienes dejaron constancia de las actividades que el Movimiento Espírita Español está desarrollando en nuestro país.

Al acto asistieron representantes de las distintas federaciones espíritas de diversos países europeos: Bélgica, Francia, Inglaterra, Alemania, Portugal, España, Suecia. También asistió, el Secretario General del Consejo Espírita Internacional (C.E.I.), el brasileño Nestor Masotti.

Hay que destacar el gran ambiente de cordialidad, fraternidad y armonía que reinó durante los tres días que duró en encuentro, así como las atenciones y detalles que tuvieron con todos los asistentes los compañeros de la U.S.B. que cumplieron a la perfección con el papel de anfitriones.

El plan de trabajo consistió principalmente en dos puntos. En primer lugar cada uno de los representantes de los países allí presentes hacia una pequeña exposición de las actividades (seminarios, jornadas, congresos, encuentros...) que habían realizado a lo largo de todo este año así como los proyectos e ilusiones que tenían en mente realizar en un futuro más o menos cercano.

En este sentido la delegación española aportó un amplio programa de actividades desarrolladas, como fueron el VII Congreso Nacional de Espiritismo celebrado en diciembre en Tarragona, el I Encuentro Juvenil Espírita celebrado en abril en Fuente Vaqueros, la II Reunión del C.E.I. para Europa celebrado en abril en Madrid, asambleas ordinarias de la F.E.E. de julio y de diciembre. Giras y conferencias de oradores internacionales como Divaldo P. Franco, Raúl Teixeira, Juan Antonio Durante, Miguel de Jesús Sardano. Así como multitud de eventos: confraternizaciones entre grupos, conferencias de oradores nacionales en distintos grupos por España, etc.

También se informó del aumento de instituciones adscritas a la Federación, a la vez de la labor que se está llevando coordinando programas de trabajo que fomenten la unificación y el proyecto de auspiciar la incorporación de la juventud espírita en todos los eventos propios de la Federación.

En definitiva un amplio abanico de trabajo que impresionó a los allí asistentes y que puso en evidencia el firme trabajo que se está desarrollando en nuestro país y las ganas y deseo existentes en formar una gran familia espírita.

Una vez finalizadas todas las participaciones de las delegaciones allí presentes, el secretario del C.E.I. Nestor Masotti expuso a los presentes las sugerencias del Consejo para el desarrollo del movimiento en Europa y manifestó la disposición total del C.E.I. para apoyar la evolución y desarrollo del mismo.

1.- Creación en París de una Editora Espírita Europea con ediciones en Francés, Español, Inglés y Portugués antes del año 2.004, fecha del próximo Congreso.

2.- Asignación de funciones dentro de la Coordinadora del C.E.I. en Europa. Las áreas de trabajo a desarrollar y que fueron asignadas voluntariamente a los representantes de las delegaciones fueron las siguientes: Secretaría del C.E.I. para Europa, Asesorías, Boletín del C.E.I., Investigación, Esperanto, Libro Espírita, Preparación de trabajadores, Apoyo a las Actividades y Difusión y eventos.

3.- Presentación y desarrollo del Boletín del C.E.I. para Europa a cargo de Elsa Rossi, explicando el trabajo que se desarrolla en varias lenguas y solicitando la colaboración de todas las delegaciones para aportar la publicación de los proyectos y actividades de cada país. En este punto todos los asistentes agradecieron efusivamente el trabajo realizado por la responsable del boletín.

4.- Creación de un área de desarrollo y divulgación de Esperanto dentro del C.E.I. en Europa que estará dirigida por los responsables de esta misma área en la Unión Espírita Francesa y Francófona. Fue presentada la página web de la que dispone esta área en Francia.

5.- Debate sobre dos documentos presentados por el

C.E.I. para el desarrollo del movimiento espírita europeo. Los documentos que fueron debatidos y distribuidos a todos los representantes fueron: "Directrices de apoyo para las Actividades Espíritas" y "Preparación de trabajadores para las actividades Espíritas".

6.- Acompañando al Secretario General del C.E.I. estuvieron presentes Cesar Reis y Salvador Gentile; el primero de ellos expuso su experiencia de varias décadas a cargo del trabajo social que desarrolla en Brasil, y el segundo aportó ideas y proyectos dentro de su actividad de muchos años como responsable de la edición de libros espíritas en Brasil.

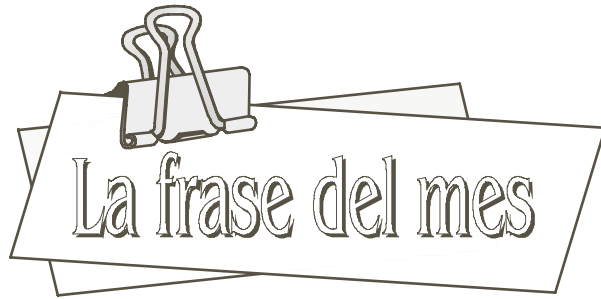
7.- Exposición por parte del C.E.I. de la peculiar relación existente entre la C.E.P.A. y este organismo, basando la misma en el respeto mutuo pero marcando las claras diferencias existentes en cuanto al cuestionamiento del carácter moral y evangélico de la doctrina.

8.- Agradecimiento de todos los presentes al trabajo realizado por la recuperación de la Revue Spirite fundada por Allan Kardec en 1.858.

9.- Se fijaron las fechas del 30 de marzo al 1 de abril del próximo año 2.001 para la próxima reunión del C.E.I. para Europa que tendrá como sede la delegación alemana y que se celebrará en la ciudad de Berlín.

En definitiva fueron unas jornadas de trabajo que llenaron a todos de satisfacción e ilusión y que fomentaron, más si cabe, los lazos de unión entre los diferentes movimientos espíritas de Europa.

REDACCIÓN



## “SUPRIMID A DIOS Y SE HABRÁ HECHO LA NOCHE EN EL ALMA HUMANA”

Muchas son las situaciones que se suceden en cada etapa de nuestra vida y muchas las circunstancias en las cuales nos toca elegir, vivir. Unas podrán ser parecidas, otras no tanto, algunas estarán dirigidas a nosotros solos y en cambio otras nos servirán para aprender a todos. Y en cada una de ellas estamos con la gente que nos rodea, con la que pasamos momentos inolvidables, pero no hay que quedarse en esto pues también es esencial que nos acordemos de nuestro Padre espiritual.

Aunque no lo veamos sabemos que existe, y que está presente, que es justo y nos da todo aquello que necesitamos, por medio de unas u otras situaciones para que aprendamos aquello que más nos es necesario para ir dando unos pasos en el camino hacia la perfección espiritual. Las pruebas que se nos presentarán serán ante las cuales habremos de responder, sólo es necesario que saquemos fuerza de dentro de nosotros y arrancar de raíz defectos, incomprensiones...

Todos sabemos que contamos con una serie de leyes universales, las cuales nos ayudarán a ir comprendiendo el porqué suceden las cosas, cuál es el fin del espíritu, cuáles son las pruebas que hemos de superar... son una ayuda que el mundo

espiritual nos ha brindado y a partir de las cuales podremos ir contestando preguntas que mucha gente todavía se sigue formulando, e ir planteando nuestro futuro, la forma en que queremos vivir nuestra vida para enfocarla desde el punto de vista más espiritual posible.

Conocemos que con una única existencia no podríamos llegar a la perfección, por tanto a partir de aquí la vida cobra un mayor sentido, pues vemos que la vida no acaba con la muerte del cuerpo del cual en estos momentos nos estamos sirviendo ni la evolución termina tampoco, por tanto el espíritu tiene una misión que le llevará tiempo, pues deberá ir adquiriendo un cúmulo de experiencias que servirán a la hora de actuar, de pensar, de formarse como espíritu individual... y es por medio del aprendizaje a través del cual podremos ir avanzando, la única manera de andar.

Fácil resulta pues comprender que el espíritu evoluciona según actúe de una u otra forma. Cada uno elegirá el camino, lo que desea seguir, así es que somos los que determinamos el pasar unas experiencias más o menos desagradables, pues todo sucederá de acuerdo con el nivel evolutivo que alcancemos.

Dios nos ha dado una oportunidad de progreso al pertenecer a una sociedad concreta, en un momento determinado, con ciertas personas con las que nos relacionamos constantemente y con las cuales tenemos nuestra relación, la cual será diferente en cuestión del grado de acercamiento, de amistad... que haya entre ellas. Cada uno está en el lugar que le corresponde y depende de cada uno de nosotros el que todo vaya mejor y los lazos de unión, de cariño, de fraternidad... aumenten o disminuyan. Démonos cuenta de la gran obra de nuestro Padre, de la cantidad de experiencias que tenemos a nuestra disposición para progresar, para ser mejores personas, para

limar aquellos roces que en otras existencias pudimos crear con otros que tal vez estén ahora junto a nosotros.

No hay nada imposible, todo depende del esfuerzo que pongamos, de la voluntad que saquemos, de la cantidad de cosas, de gustos personales de los cuales estemos dispuestos a renunciar. La vida es un continuo vaivén de decisiones, y por tanto no hay que parar de luchar pues todo se sucede continuamente y no podemos quedarnos dormidos, pues nuestro futuro está en nuestras manos y no en las de los demás.

Es necesario pues, que vivamos cada día exigiéndonos a nosotros mismos y no pensemos en lo que han de hacer o dejar de hacer los demás, no nos despistemos con esto, pues lo único que haremos será llenarnos la cabeza de ideas que a nosotros no nos van a beneficiar nada pues nos están desviando del trabajo diario e interno que hemos de realizar, y desaprovechando situaciones que están ahí para que nos pongamos a prueba nosotros, para que aprendamos.

Hay que dar a todos sin rencores, ni recuerdos negativos del pasado, pues de esta forma no veremos las cosas más negras de lo que son. Si el futuro lo queremos vivir lo mejor posible es necesario que el presente lo vivamos con amor, diálogo y comprensión. Alcancemos aquellos valores humanos que tan necesarios son en la vida de todos, y que parece que en esta sociedad se esconden bajo tierra.

Tengamos siempre presente que el espíritu tiene un camino, con unas metas determinadas y antes o después deberemos llegar a alcanzar la mayor perfección espiritual. De todos es una labor el llevar a cabo esto y acercarse cada vez un poco más a nuestro creador, a Dios.

Dios lo creó todo por amor y gracias a él nos encon-

tramos formando parte de esta gran obra. Sin embargo hay gente que esto no parece tenerlo en cuenta, y a veces nosotros mismos nos olvidamos. Ha habido momentos en los que sólo nos hemos acordado de Dios cuando estábamos hundidos, decaídos... otras veces cuando todo parecía ir de maravilla. Pero lo bonito es reconocer toda su obra cada día, valorar las oportunidades que se nos brindan, todo aquello que nos rodea, la materia con la que nos desenvolvemos, los familiares, amigos, compañeros de los que estamos rodeados en todo momento, del medio en el cual estamos llevando a cabo una vida, del lugar que ocupamos en este inmenso universo poblado por sociedades muy distintas en cuanto a evolución.

Dios está en todo momento y quiere lo mejor para todos, no tiene preferencia por unos ni por otros, y como Padre que es, deja a sus hijos que aprendan y nos da lo necesario para saber dar los pasos por nosotros mismos y adquiramos los valores que todo espíritu requiere alcanzar, y espera paciente a que nosotros le pidamos ayuda, fuerza, la luz que en cualquier momento podamos necesitar. No hay que rendirse ante nada pues la vida sigue, no para nada y por tanto antes o después habremos de enfrentarnos ante aquello que en otro momento pudimos abandonar por flaqueza, cobardía, comodidad o simplemente por falta de claridad de ideas.

Si no existiese Dios ¿qué fin tendría la vida?, ¿cómo daríamos respuesta a tantos interrogantes que gracias a su existencia contestamos?, ¿dónde estaría la tranquilidad de pensar que estamos guiados por un ser justo, lleno de amor y comprensión?, ¿cómo daríamos respuesta a todas las injusticias y desigualdades que existen en el mundo?, ¿de qué serviría esforzarse si no va a quedar nada?. Así, nada tendría sentido.

M.I.F.